

GAGETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

¿Ya calentó el año?



Como ya ha podido comprobar quien ha vivido, la sabiduría mexicana es puntillosa, es exacta y es vengativa con quien la desobedece. Ella muy claramente nos advierte de los riesgos que corre aquel insensato que la desoye y cree que ya se manda solo (esta expresión me la han espetao mi madre, mis tías, las misses del kinder y, en general, todas las mujeres que han tenido la dudosa suerte de conocerme). No, no es cosa buena fingir sordera ante el clamor de la naturaleza. Pongo un caso: allá en la ciudad de México, según me informa la Rosa Chiva que a Dios gracias salió muy bien de su operación y ya sólo le falta que le depilen la abundante barba que la atormenta desde la adolescencia. Bueno, pues ella fue la que hace algunos minutos me informó del perrísimo clima que hay en la ciudad de México y alrededores. Si yo fuera arrebatado y loco, como lo fui en mi juventud, no atendería estos avisos de la natura y me aventaría a trabajar nomás así a lo buey. Ahora en cambio, me refreno y me impongo la pena de estar aquí mirando el mar con un clima muy agradable y sin más tarea que tirar baba en este tranquilísimo enclave geográfico. Lo fácil se-

ría agarrar mis chivas y presentarme en los múltiples trabajos que en México me esperan, sin embargo resisto tan enorme tentación y aquí me quedo porque la sabia naturaleza que hasta forro le pone a las frutas, ya me indicó que no es momento de ponerse a trabajar a lo loco, porque queda clarísimo que todavía no calienta el año y, a mi avanzada edad, no puedo correr el riesgo de herniarme.

Vamos ahora a Washington donde la visita de Felipe Calderón a Obama recibió comentarios favorables por parte de los noticieros televisivos. Hablaron de una corriente de simpatía que se creó entre los dos mandatarios y de un diálogo cuyo contenido, ya sabemos, es perfectamente olvidable; lo que sobrevive es el tono y éste parece que fue francamente cordial. Tiene que serlo. Mientras sobrevivan broncas tan serias como las que representan el narcotráfico y la migración, los mandatarios de ambos países tienen que ser respetuosos y amistosos. Más tardó esto en establecerse, que en aparecer la señora Clinton decidida a demostrar que su presencia es indispensable en todo acto de gobierno que emprenda Obama. Poco vivirá el que no vea el desarrollo y el desenlace de esta relación entre Obama y Hillary Clinton que es plenamente conciente de la enorme cuota de poder que ella representa. Ya se verá.

Allá en México las reacciones también fueron favorables, salvo para aquéllos que jamás van a estar de acuerdo con nada porque su misión en la vida es dinamitar cualquier intento de edificación que miren en torno suyo. Lo que es inevitable-

mente cierto es que los problemas y los afanes de este año ahí siguen para cada país. Por esto me preocupa que mi muy estimada Perica Ortiz se ande poniendo flamenco y queriendo o sin querer, testerea al Banco de México que en estos momentos está como mis primas de León que con mirarlas fuerte, ya se embarazaban. Táte sosiego, táte tranquilo, táte en paz Guillermito que no está la Magdalena para tafetanes.

Desde Puebla me llega la grata noticia de que a Mario Marín cada día se le soliviantan más los que supuestamente deberían de ser sus colegas colaboradores. Algún punto neurálgico se tocó con este terreno que el bandido de Mario quería apropiarse para hacer, ya lo dijimos ayer, un bonito fraccionamiento (a todos los múltiples rateros exitosos de la política mexicana les da por hacer fraccionamientos. A esto lo llamaremos "El Síndrome de Santa Anna"). Y ya termino. El mar y la brisa me están esperando. No necesito decir que lo hago por mí y por ustedes.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDLXIV (1464)

Esta sección comenzó con Las Muertas de Juárez y quiere justicia.

Cualquier correspondencia con esta columna internacional, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

